

La Semana

Redacción de El Bien Público

Año II. Sábado 12 diciembre 1914.-N. 98

CULTOS

Parroquia de Santa María

Tercer domingo de Adviento.—Misas rezadas a las horas de costumbre. A las diez la mayor en que predicará el Rdo. don Pedro Roselló, Vicario. Terminada la misa se renovará la consagración de esta Diócesis al Purísimo Corazón de María. A las dos catecismo para niños. A las tres Vísperas, Completas, Rosario y la devoción de las Cuarenta Ave Marias. A las cinco instrucción doctrinal por el expresado señor Vicario.

En la iglesia de San José catecismo para niñas a las tres.

En la Concepción, catecismo para niños el lunes, miércoles y viernes al anochecer.

Jueves día 17.—A las cinco de la tarde se cantarán solemnes Completas en preparación a la

solemnísima y devota fiesta de la Expectación del Sacratísimo parto de la Inmaculada Virgen, rezándose después el Santo Rosario y continuándose la devoción de las Cuarenta Av^o Marías.

Viernes 18, fiesta de Nuestra Señora de la Esperanza.—A las nueve y media misa solemne con sermón de la Expectación de la Santísima Virgen por el Rdo. don Jaime Tutzó, presbítero, Beneficiado. Al anochecer se dará principio al Septenario de Nuestra Señora de la Esperanza.

Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen

Mañana dominica tercera de Adviento.—Misas rezadas a las 5 y media, 7 y media y 9. La de 7 y media será de Comunión general para las se-

ñoras de las Conferencias de San Vicente de Paul y Cofradía del Carmen. A las 10 la Misa mayor se hará la Consagración de esta Diócesis al Purísimo Corazón de María.

A las 3 de la tarde canto de Vísperas, rezo del Santo Rosario y la práctica de la devoción de las Cuarenta Ave Marias. A las 4 y media instrucción doctrinal por el citado señor Cura Económico.

Enseñanza del Catecismo. De 9 y media a 10 y media de la mañana y de 5 a 6 de la tarde en el Colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. De 4 a 5 de la tarde en la Residencia de las Religiosas Carmelitas y Asilos de San Juan y San Fernando.

A las seis de la tarde Junta general de los caballeros de estas Conferencias de San Vicente de Paul, en los salones del Colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Lunes 14.—Misas rezadas a las 6, 7, 8 y 8 y media. A las mismas horas los demás días de la semana. Al anochecer rezo del Santo Rosario y la práctica de la devoción de las Cuarenta Ave Marias, que se continuará a la misma hora los restantes días de la semana.

Sábado 19.—A las 7 y media misa rezada con exposición del Santísimo y Visita a la Virgen del Carmen, a intención de la Cofradía. Por la noche después del rezo del Santo Rosario y devoción de las Cuarenta Ave Marias, Salve cantada a la Santísima Virgen.

Parroquia de San Francisco de Asis

Domingo tercero de Adviento.—A las cinco la primera Misa, a las siete misa y ejercicio propio del día trece en honor de San Antonio de Pádua. A las nueve y media la Misa de la tropa y a las diez la mayor con homilia por el Rdo. señor Cura Párroco y acabada la Misa tendrá lugar el acto de consagración de todos los fieles de la Diócesis al Corazón Purísimo de María. A las dos enseñanza de Catecismo, a las tres Vísperas, Rosario, ejercicio de las Cuarenta Ave Marias en la Capilla de Belén el cual seguirá practicándose todos los días al anochecer. Después instrucción doctrinal.

Lunes 14.—A las ocho Misa en sufragio de los difuntos recomendados.

Martes 15.—A las siete y media y a las nueve Misas rezadas en el altar de San Antonio.

Adoracion Diurna y Nocturna al Santísimo Sacramento

Continúa la exposición diaria de 5 a 6 y media de la tarde en el Asilo Calabria de la calle de San Juan. Todos los días antes de reserva se dá la bendición con el Santísimo.

Iglesia de las Religiosas Concepcionistas

El domingo, a las 6 y media, Misa de comunión para los Congregantes del Sagrado Corazón de Jesús. Por la tarde a las 5 continuará el Novenario de la Purísima con sermón. Terminado el ejercicio de la Novena se expondrá el Señor y se rezará la Estación al Sagrado Corazón y acto de desagravio.

El martes terminará el solemne Novenario de la Purísima; habrá sermón que dirá el Reverendo don Miguel Pons Seguí, Presbítero, Capellán de las Carmelitas. Los Gozos y Padre-nuestros serán cantados con acompañamiento de orquesta.

Pensamientos sobre la Confesión

«Conósete a tí mismo», es el problema de la sabiduría antigua; «confiéstate», es su solución.

Para confesar nuestros vicios es necesario empezar por sentirlos, y tener un principio, un «indicio de despertamiento» y de curación: pero para completar este «despertamiento» y esta curación, es preciso confesarlos.

Santoral

Santo de hoy. — Nuestra Señora de Guadalupe y San Constancio.

Santo de mañana. — Santa Lucía virgen.

Visita a la Corte de María. — Mañana se hace a Nuestra Señora de la Misericordia en San José.

Santo Evangelio

«En aquel tiempo, los judíos enviaron de Jerusalén sacerdotes y levitas para que preguntaran a Juan: «¿Quién eres tú?» Y él confesó la verdad y no la negó: antes bien, declaró diciendo: «Yo no soy el Cristo». Entonces le preguntaron: «¿Pues qué, eres tú Elías?» Y dijo: «No lo soy». «¿Eres el profeta?» Y respondió: «No». «¿Pues quién eres, le dijeron, para que podamos dar la respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de tí mismo?» «Yo soy, les contestó, la voz del que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías». Es de saber que los enviados eran de la secta de los fariseos. Y de nuevo le preguntaron, diciendo: «¿Pues por qué bautizas si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el Profeta?» Respondióles Juan, diciendo: «Yo bautizo con agua; pero en medio de vosotros hay uno a quien no conocéis. Ese es el que ha de venir después de mí, y que existe antes que yo, a quien yo no soy digno de desatar la correa de tu calzado». Todo esto sucedió en Betania, de la otra parte del Jordán, donde estaba Juan bautizando.» (San Juan, c. I.)

CONSIDERACION

San Juan a orillas del Jordán predica a penitencia y va preparando los corazones de la multitud que le escucha, para que reciban dignamente al Mesías, quien, dice, está ya en medio de ellos y le desconocen.

Predica el bautismo de penitencia y de por todas aquellas comarcas acuden, no sólo para oír sus sermones, sino para recibirlo. El bautismo que confiere Juan es una imagen, un símbolo del que instituyó el Salvador, elevándolo a la dignidad del sacramento. Bien poca cosa soy yo, dice, delante de aquel que vendrá en pos de mí; pues, que ni merezco siquiera desatar la correa de su calzado; por esto mi bautismo no dura más que un cierto tiempo, sin virtud alguna en comparación del suyo, el cual hasta la fin de los tiempos, será una fuente de vida, de gracias y de salud.

El no sólo lavará vuestros cuerpos con la ablución del agua, sino que os bautizará en el Espíritu Santo, santificando y llenando vuestras almas de virtud y gracia, abrazándolas con el fuego de amor divino, purificándolas de toda culpa original y actual y haciéndolas amigas de Dios con derecho a la Patria del Cielo.

He aquí los efectos del sacramento del Bautismo, del cual no fué sino solo figura el bautismo dado por Juan. El agua, que es la materia remota de este primer sacramento, tiene virtud propia, mediante las palabras que profiere el sacerdote y enseñadas por Cristo, para limpiar el alma de pecado.

¿Y este sacramento es necesario para que un pueda salvarse y conseguir la gloria? Es el primero de los siete de la Nueva Ley, instituido divinamente que confiere la primera gracia santificante, abriéndonos las puertas de nuestra Patria, cerradas para nosotros, por el pecado de nuestros primeros padres, al prevaricar. Nos abre las puertas de la Iglesia, entrando a formar parte de ella; desde entonces somos ya contados entre sus hijos los fieles, lo cual es efecto del carácter que imprime el mismo sacramento.

Mas la Iglesia, ha instituido ritos y ceremonias para la celebración de los sacramentos, con el noble y exclusivo objeto de excitar la fe y la piedad de los fieles, para que los reverencien, cuyos ritos y ceremonias, no pueden om. se ni despreciarse sin pecado.

Demos gracias a la Divina Providencia, la que, con su infinita sabiduría, ha excogitado mil medios para salvar y redimir a la pobre criatura humana, enviándonos no sólo profetas y el Ángel precursor, sino su mismo Hijo Unigénito, el Mesías.

Preparémonos para recibir lo más dignamente que podamos, al que ha de nacer Redentor del mundo, limpiando nuestras almas con las saludables aguas de la penitencia.

ORFILA, PERU.

San Luis.—(Lucalari).

